



Fig. 41. Ilustración sobre la inmigración en el Estrecho incluido en el informe *La vida en la necrofrontera* realizado por Caminando Fronteras. Daniela Ortiz, 2019.

## Interferencia 02: Fadaiat, un relámpago desterritorializador (2004).

«La idea de una definición sencilla de aquello que constituye una frontera es, por definición, absurda: marcar una frontera es, precisamente, definir un territorio, delimitarlo, y así registrar la identidad de ese territorio o conferirle una. A la inversa, sin embargo, definir o identificar, en general, no es otra cosa que trazar una frontera, asignar límites o fronteras (en griego, *horos*; en latín, *finis* o *terminus*; en alemán, *grenze*; en francés, *borne*). El teórico que intenta definir qué es una frontera corre el riesgo de dar vueltas en círculo, ya que la misma representación de la frontera es la precondition para cualquier definición» [Balibar citado por Mezzadra & Neilson, 2013, p. 35]

La frontera llevaba varios años llamando a la puerta del colectivo. Una hipótesis en torno a las consecuencias del ciberespacio en el espacio físico no podía escapar a las contradicciones que presentaban las nuevas dimensiones fronterizas. Los nuevos sistemas de filtrados. De inclusión y exclusión de personas. Porque además llevaba incorporada una dimensión electrónica y digital hasta entonces desconocida.

Realizando un *flashforward* parece importante revisar el tipo de acercamiento que se hace en la publicación *Fadaiat. Libertad de movimiento + libertad de conocimiento* (Monsell y DeSoto (eds.), CEDMA, 2006), el recopilatorio de los trabajos producidos en *Fadaiat* en las ediciones de 2004 y 2005. Es un monográfico compuesto por un bloque gráfico, con el nombre de *Visiorama*, y otro bloque textual. Son dos narrativas complementarias, que permiten dos accesos diferentes a lo acontecido en este proceso. El *Visiorama* presenta una genealogía de la Frontera Sur y la acción desde Indymedia Estrecho y Hackitectura.net. El bloque de textos funciona como una cartografía y señala indirectamente un aspecto principal de *Fadaiat*: de los diecisiete artículos, solo dos toman como elemento central las acciones concretas que tienen lugar en los encuentros. El resto de textos sitúan al objeto. Lo hacen presente. Lo comunican y le dan sentido en un contexto y en una lucha concreta. Lo territorializan. Nos parece necesario hacer una aproximación parecida para entender qué constituyó *Fadaiat* (Vol. 01, pp. 22-25).

Una genealogía del dispositivo fronterizo contemporáneo — que no pretende ser exhaustiva — ha de remontarse a los años 70, cuando se introdujo un trato regulatorio diferenciado para la *boat people* que huían como refugiados de Vietnam tras la guerra con los Estados Unidos apareciendo en nuestros imaginarios el concepto de «migrante ilegal»<sup>[1]</sup>. A nivel europeo y español, este concepto no aparece hasta el final de los años 80 cuando se superponen una serie de acontecimientos - Ley de Extranjería del Estado Español para poder incorporarse a la Unión Europea (1985), Caída del Muro de Berlín (1989), Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación (1991) -, que culminan un

---

[1] Ver *En el espacio de las fronteras temporales*, dentro de *La frontera como método* [Mezzadra y Neilson, 2013, p. 169].

nuevo modo de entender la frontera natural de El Estrecho de Gibraltar cuando se fecha el primer muerto ahogado en una travesía en patera en noviembre de 1988<sup>[2]</sup>.

Se termina de desarrollar un nuevo diagrama a partir de la frontera. El discurso hegemónico incorpora unas fronteras «casi-invisibles», las que vinculan a los países de la Unión Europea entre sí - pero también a aquellos con acuerdos preferentes con la UE -, y otras en las que se concentra una fuerte inversión<sup>[3]</sup>. Este proyecto se consolida con la denominada *Fortress Europe* (Fortaleza Europa). Compuesta de una serie de acuerdos y medidas que implican una gradación de derechos en función de tu lugar de procedencia. Esa gradación de derechos tiene su réplica también a nivel interno, sobre las personas autóctonas. Esa es la idea del diagrama. Y de ahí se deriva la importancia del Territorio Frontera.

### **El dispositivo que organiza el Territorio Frontera.**

Debido a lo alejado que aparentemente está el tema de la inmigración parece conveniente — del mismo modo que en el desarrollo del libro de *Fadaiat*, y en el capítulo correspondiente de *Devenires Ciborg*, sus autores consideraron importante dimensionar la cuestión de la frontera — preguntar ante qué dispositivo intenta *Fadaiat* construir una acción contrahegemónica. Se intentará responder de manera sintética a partir de tres puntos, sabiendo que muchos de ellos podrán ser revisados en las publicaciones antes mencionadas y en algún otro documento a los que se hará referencia a continuación. Es importante también tener en cuenta que los textos que se utilizan como base de esta *Interferencia* se escribieron en su mayoría en el cambio de siglo.

Para empezar se pretenden desvelar algunas líneas de este dispositivo. Volviendo al tema de hacer las preguntas correctas, si intentamos averiguar para qué sirve el conjunto de esclusas de la Frontera Sur solo podríamos recibir la pobre respuesta de «para controlar el paso de inmigrantes». Sin embargo si le preguntamos qué tipo de operación lleva a cabo, podríamos ser conscientes de que singulariza, separa los cuerpos ilegales de los que no lo son<sup>[4]</sup>. El dispositivo frontera contemporáneo, como en el caso de los *boat peo-*

---

[2] En el artículo de Juan Carlos Narváez se hace hincapié en la «ilegalidad» de ese intento de cruce: [https://elpais.com/diario/1988/11/02/espana/594428418\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1988/11/02/espana/594428418_850215.html) .

[3] Aunque nos proponen las compañeras Débora Ávila y Marta Malo que no entremos en la dualidad inmigrante ilegal / inmigrante legal sino que lo entendamos como «un sistema de esclusas» [Ávila, 2010]

[4] Cfr en: «Frente a todo dispositivo, como por ejemplo las puertas de entrada al metro parisino, la pregunta incorrecta sería: «¿Para qué sirve?». Y la respuesta incorrecta en este caso preciso: «Para impedir el fraude». La pregunta correcta, materialista, la pregunta metafísico-crítica sería por el contrario: «¿Pero qué hace, qué operación lleva a cabo este dispositivo?. Y habrá que responder: «El dispositivo singulariza, separa los cuerpos fraudulentos de entre la masa indistinta de “usuarios” obligándolos a cierto movimiento de fácil ejecución (saltar por encima de las puertas o pasar justo detrás de un “usuario en regla”). De este

ple implica la generación de un nuevo sujeto: el migrante ilegal. Es una infraestructura política, con sus propias dinámicas independientes de los Estados Nación — aunque vinculada a ellos. La frontera contemporánea no es el Muro de la Guerra Fría sino una frontera «cruzable» (*crosser*), pero no para cualquiera<sup>[5]</sup>.

El siglo XX situaba la frontera en el margen. Era el límite donde llegaban los Estados- Nación pero también donde llegaban los espacios de encierro de las disciplinas. Lo supuestamente trascendente ocurría en el centro. La representación en forma de línea ayudaba a esa imagen simplificada de la frontera. En las fronteras contemporáneas varios autores<sup>[6]</sup> señalan que hay un cambio en esta tendencia y que hay que entender el funcionamiento de la frontera como central para entender las transformaciones del mundo. Pero para entenderla hay que acercarse a ella y mirarla con detenimiento. Siguiendo con el texto que Sandro Mezzadra cedió para *Fadaiat*: «El carácter liso que sería propio del espacio contemporáneo se disuelve ante una mirada más cercana. Uno de los resultados más inmediatos de los movimientos y de las interconexiones globales parece consistir más bien en una proliferación de los confines, sistemas de seguridad, checkpoints, fronteras físicas y virtuales.» [Mezzadra, 2006, p. 89]<sup>[7]</sup>.

---

modo, el dispositivo posibilita la existencia del predicado “defraudador”, es decir, que posibilita la existencia de determinado cuerpo en tanto que defraudador». Lo fundamental aquí es este en tanto que. O más exactamente el modo en que el dispositivo normaliza y escamotea el en tanto que. Pues el dispositivo cuenta con medios para difuminarse, para borrarse en el flujo de cuerpos que pasan por su interior, puesto que se apoya permanentemente en la continua actualización de la sumisión de los cuerpos a su funcionamiento, a su existencia admitida, cotidiana y definitiva. La instalación del dispositivo configura así el espacio de tal modo que esta configuración aparece en sí misma como en suspensión, como algo simplemente dado. De su carácter evidente se deriva el hecho de que aquello cuya existencia posibilita no se presente como materializado por él. De esta manera el dispositivo «puerta antifraude» realiza el predicado «defraudador» en lugar de impedir el fraude. El dispositivo produce en el plano de mayor materialidad un cuerpo dado como sujeto del predicado requerido [esta última frase en mayúsculas en el original]» [Tiqqun, 2012, p. 92-93]

[5] Cfr en: «Borders are there to be crossed. Their significance becomes obvious only when they are violated – and it says quite a lot about a society’s political and social climate when one sees what kind of border crossing a government tries to prevent» [Schneider, 2002].

[6] Cfr en: «La frontera se ha inscrito a sí misma en el centro de la experiencia contemporánea. Nos encontramos no solo frente a una multiplicación de diferentes tipos de fronteras sino también ante un resurgimiento de la profunda heterogeneidad del campo semántico de la frontera» [Mezzadra y Neilson, 2013, p. 11].

[7] El imaginario que asemeja línea con frontera sigue teniendo que deconstruirse como observa Alessandro Petti: «The border is not a line. It is a space with depth to it. It is made of similar materials to those in cities but used differently. Inside the border, the rules are few but essential. All flows are strictly monitored and controlled. The border is a machine which tears apart everything that crosses it into separate, classifiable elements, only to put them back again together, somehow or another, when they exit. This applies to people, too, not just objects» [Petti, 2019].

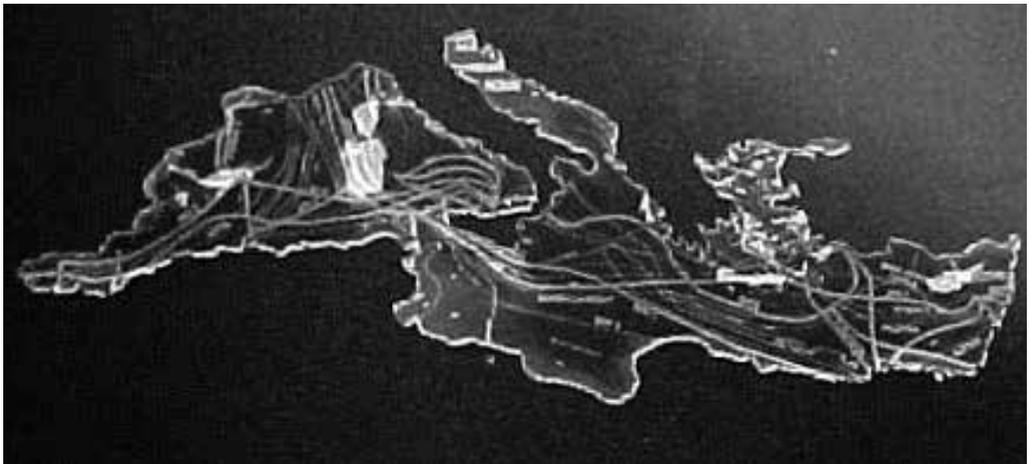
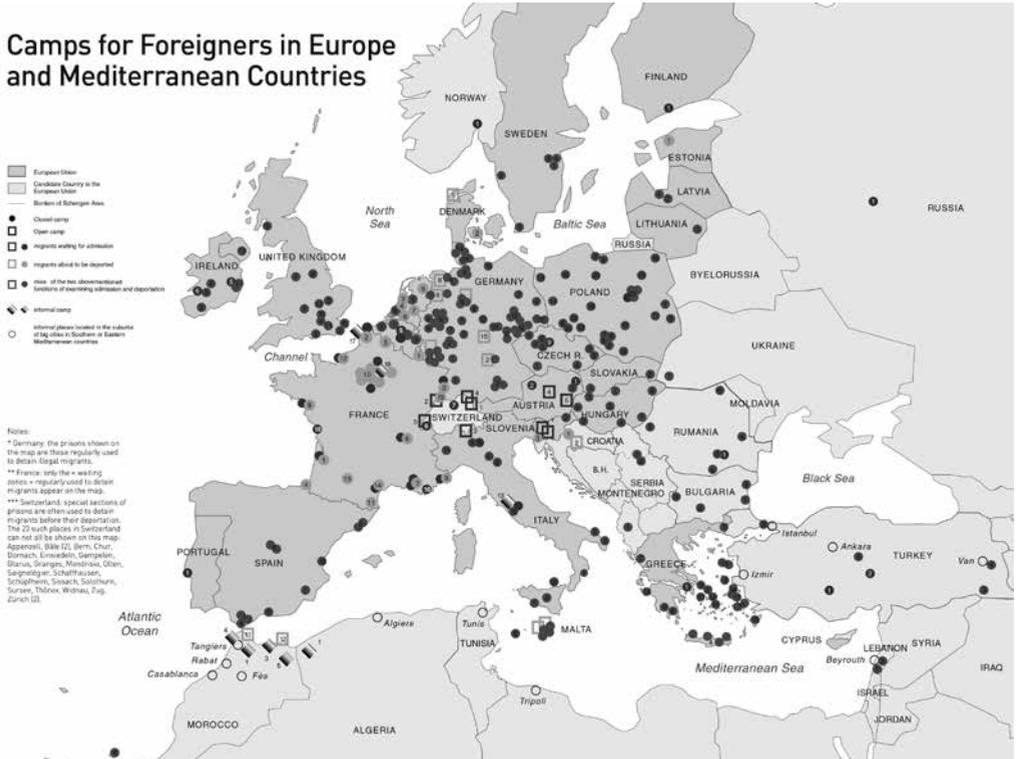


Fig. 42. Superior (fig. 42a): Mapa de los campos para población extranjera en Europa y Norte de África en 2003. Migreurop, 2003.

Inferior (fig. 42b): Diagrama *Solid Sea*, presentado por Multiplicity en la Documenta XI. Multiplicity, 2002.

En esta caracterización de la frontera contemporánea hay que entenderla en relación a la globalización. Frente a la idea de que las fronteras se disuelven en un contexto global, Mezzadra nos dice que por el contrario los confines proliferan en este contexto global. Más bien asistimos a lo que Gloria Alzandúa define como tercer espacio donde el espacio jurídico «es discontinuo» y la soberanía se abre a diferentes actores, tanto privados como públicos<sup>[8]</sup>. Esta situación se potenció tras el 11S. Las grandes potencias encontraron la razón para aumentar su inversión en seguridad y control poblacional. El filtrado migratorio se consolida a partir de entonces como una industria creciente<sup>[9]</sup>. Marussia López y Helena Maleno nos recuerdan que la frontera no solo produce un estatus jurídico diferente para las personas cuando se adentran en los mercados laborales sino que la frontera se convierte en una industria en sí misma. Una industria que no se somete a ningún estado de derecho ni que ha de rendir cuentas ante ninguna figura soberana. Una industria impune.

La expansión de la frontera se posibilita a través del escenario que conlleva el crecimiento de Internet y las redes de comunicación. Las fronteras se equipan con sistemas de infrarrojos, radares y tecnología satelital generando un sistema paralelo de vigilancia intangible e invisible. La proliferación de fronteras no es simplemente una cuestión espacial sino también de superposición de técnicas y tecnologías. El objetivo de la frontera contemporánea es una acumulación de información que permita caracterizar al migrante, clasificándolo<sup>[10]</sup>. El dispositivo que se experimenta en la frontera coincide con el que Gilles Deleuze expone en su escrito *PD Sobre la Sociedad Control*.

Para cerrar este primer punto sobre el dispositivo – una vez esbozados el sujeto sobre el que se aplica, la centralidad de las políticas, su particular regulación y la técnica con la que se opera – son las consecuencias derivadas. Para empezar, nos recuerdan Mezzadra y Neilson que «al mostrar los modos en los que las fronteras establecen

---

[8] Enrica Rigo citada por Sandro Mezzadra en su texto [2006, p. 92].

[9] Cfr en: «La retórica dominante nos habla de la necesidad de movilizar recursos para entablar una guerra global contra las formas no reguladas de globalización, y uno de los lugares de conflicto es la frontera como cercado regulador. [...] es también una industria creciente en la que las empresas multinacionales están listas para obtener grandes beneficios. Se puede hablar de un boom del mercado global de las bases de datos, lectores biométricos y otras nuevas tecnologías de control, de los flamantes juguetes en el campo de la vigilancia, y de la construcción y gestión de campos de detención y deportación. Mientras que el capital fluye libremente, el movimiento de la gente se restringe y la libertad de movimiento sigue siendo el privilegio de unos pocos» [Pullens, 2006, p. 99].

[10] Lovink y Schneider la definen como una acción en red: «Nowadays people are monitored in real time practically everywhere. In all political, social and cultural fields networking techniques of control replace the former techniques of power exertion. Chip-cards, biometric systems, electronic collars control the access to proprietary and privileged areas. Borders are subjected to a special change of meaning in this context. At electronic frontiers and virtual borders everything is about matching user-profiles and instead of in- or exclusion: networking against one's will.» [Lovink y Schneider, 2001].

múltiples puntos de control a lo largo de líneas clave y de geografías de riqueza y de poder, tratamos de ver cómo la inclusión se desarrolla en continuidad con la exclusión, y no en oposición a ella»<sup>[11]</sup>. De este modo, una de las funciones de la frontera es la de clasificar y ordenar para el mercado laboral. La ilegalización de la migración genera una bolsa de trabajadores disponibles para los mercados informales en los «países desarrollados»<sup>[12]</sup> y condiciones laborales infrahumanas en las fábricas deslocalizadas de los países «en vías de desarrollo» o «subdesarrollados». Siguiendo con Mezzadra y Neilson: «afirmar que la frontera desempeña un papel decisivo en la producción de la fuerza de trabajo como mercancía significa también sostener que las formas en las cuales los movimientos migratorios son controlados, filtrados y bloqueados por los regímenes de las fronteras tienen efectos más generales sobre la constitución política y jurídica de los mercados de trabajo y por ende, sobre las experiencias del trabajo vivo en general» [2013, p. 41].

Un segundo punto tiene que ver con el papel de la Unión Europea con su proyecto *Fortress Europe* para hacer dominantes unas relaciones comerciales respecto a otras y cómo se concretan. Por un lado una serie de acuerdos entre los que destaca el Acuerdo Schengen, que según Florian Schneider, es un sistema de vigilancia y control que se convierte en pionero a través de la flexibilidad de sus instituciones y tecnologías. Es un proyecto que se despliega a través de toda la frontera mediterránea. Simultáneamente el Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) se experimenta en España y se exporta a las Islas Griegas, y en Italia se hacen pruebas con los Predator Drones, una aeronave militar ya aplicada en los Estados Unidos<sup>[13]</sup>. Por otro lado, los límites fronterizos se desplazan a través de acuerdos con países externos al espacio teóricamente democrático de la UE: «la frontera se pliega y se multiplica, avanza y retrocede, hacia el tercer y cuarto país, así como hacia el interior»<sup>[14]</sup>. Países como Libia centralizan la economía relacionada con la frontera, superponiéndose intereses petrolíferos, campos de detención de inmigrantes, atropello de derechos para las personas migrantes,...

---

[11] Cfr en *La frontera como método* [2013, p. 25-26].

[12] La terminología «desarrollado», «en vías de desarrollo», «subdesarrollado» la dejamos entrecomillada en tanto neologismo para el sometimiento de unos países por parte de los otros, como sugiere Serge Latouche [Di Donato, 2016].

[13] Confirmar en *Gestión de las migraciones: exportando el modelo de la IOM en el nombre de la seguridad de la UE* [Pullens, 2006, p. 96].

[14] Traducción de Paula San Marcos: «Das Schengener Abkommen, einst gepriesen als Aufbruch in ein neues Zeitalter mit immer weniger Grenzen, fungiert in der Wirklichkeit als Wegbereiter eines neuen Kontroll- und Überwachungsapparates, der wesentlich flexibler ist als das herkömmliche Grenzregime. Die alte Staatsgrenze, die eigentlich abgeschafft werden sollte, verschwindet nicht einfach: Die Grenze faltet und vervielfacht sich, verschiebt sich nach vorne und nach hinten» [Schneider, 1999]

El estudio Multiplicity definió el Mar Mediterráneo en 2002 como un mar sólido: «un mar que en transversal está atravesado por innumerables flujos (barcos de guerra, cables datos, gaseoductos, cruceros de placer, superpetroleros, mercantes y cargueros de toda clase, submarinos nucleares), pero cuyo desplazamiento sur-norte está restringido de manera cruel para las personas<sup>[15]</sup>». La otra cara de la moneda de este desplazamiento de las fronteras europeas en el desierto (fig. 42a), donde desembocan las devoluciones colectivas, como nos indica Maleno: «el desierto es el primer cementerio de los migrantes que se mueven desde África en el camino a Europa. Sus muertes allí son más invisibles incluso de las que ocurren en el mar Mediterráneo» [2020, p. 51].

El tercer punto tendría que ver con la constitución concreta del territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar. 1989 es la fecha donde el Estrecho se resignificó. Podría haber sido otra, como contaba Roberto Bolaño de los feminicidios en la frontera<sup>[16]</sup>. Pero simbólicamente nos es útil por entender el cambio de modelo de fronteras. Entre los artículos de *Fadaiat*, Pérez de Lama realiza una genealogía de los eventos que han marcado las transformaciones concretas de este territorio. Lo hace con la mirada ampliada que consideramos fundamental para vincularla con unas políticas y una sociedad globalizadas. Del muro de Berlín al territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar<sup>[17]</sup>, 14 kilómetros que, como dice Maleno, serán el símbolo de una de las grandes fosas comunes del siglo XXI: el Mar Mediterráneo. Esa superposición de transformaciones: globalización, migraciones, ciudadanía, sociedad-red, comunicación, tecnologías,... es lo que lleva a definir el Estrecho de Gibraltar como «territorio- espejo»<sup>[18]</sup>.

En ese espacio de lucha se inserta el SIVE como un «ciborg extendido en el territorio», informador en tiempo real de los cuerpos de seguridad y vigilancia. Una tecnología

---

[15] Citado por Pablo DeSoto [2006, p. 119]. En Documenta XI de Kassel, el estudio Multiplicity presentó *Solid Sea* (fig. 42b) con el texto introductorio titulado *Liquid europe and solid sea: towards a new relation*.

[16] Cfr en: «Esto ocurrió en 1993. En enero de 1993. A partir de esta muerte comenzaron a contarse los asesinatos de mujeres. Pero es probable que antes hubiera otras. La primera muerte se llamaba Esperanza Gómez Saldaña y tenía trece años, Pero es probable que no fuera la primera muerte. Tal vez por comodidad, por ser la primera asesinada en el año 1993, ella encabeza la lista. Aunque seguramente en 1992 murieron otras. Otras que quedaron fuera de la lista o que jamás nadie las encontró, enterradas en fosas comunes en el desierto o esparcidas sus cenizas en medio de la noche, cuando ni el que siembre sabe en dónde, en qué lugar se encuentra» [Bolaño, 2004, p. 444].

[17] Cfr en: «En noviembre de 1989, aparece por primera vez en las playas de Cádiz el cadáver de un hombre ahogado intentando cruzar el Estrecho en patera. Es el año de la caída del muro de Berlín. Para los zapatistas, el año del inicio de la IV Guerra Mundial. Los analistas coinciden en señalar que esta muerte es el resultado de la primera Ley de Extranjería del Estado Español, promulgada en 1985, un año antes de la entrada del Estado Español en la Unión Europea, como parte de la política de convergencia» [Pérez de Lama, 2006b, p. 123]-

[18] Cfr en *Observatorio Tecnológico del Estrecho* de Pilar Monsell y Pablo De Soto [2006, p. 83].



Fig. 43. Superior (fig. 43a): Nodos europeos de la *NoBorder Network* entre 1999 y 2003. *NoBorder Network*, 2003.

Inferior (fig. 43b): Stencil de la red *Kein mensch ist illegal* en Nova Gorica. Zaplotnik, Wikipedia, 2013.

que entre sus múltiples utilidades era incapaz de encontrar ninguna que les permitiese detener el ritmo creciente de desapariciones y muertes en esos 14 kilómetros. Desde el Gobierno español la respuesta a esa fosa común que se desarrollaba frente a sus costas fue una inversión de 1,75 millones de euros — poco antes de realizar la primera edición de *Fadaiat* — para implementar la valla que separa Ceuta de Marruecos. Estas cuestiones llevan al investigador Mark Akkerman a afirmar que «tanto las muertes, la violencia y la persecución de defensores de los derechos humanos es sistemático, planificado y necesario para la Unión Europea, tal y como se está construyendo»<sup>[19]</sup>.

Esa mirada cercana que se exige para entender el dispositivo frontera también nos hace visibles las otras relaciones de fuerza presentes en ese vasto territorio. Recuperando el trabajo de finales de los 90 de la frontera México-USA con autores como Néstor G. Canclini, Pablo Vila o María S. Tabuenca<sup>[20]</sup>, hacer de la frontera una metáfora es problemático de cara a construir herramientas útiles para unos colectivos marcados por una pobreza que se va a reproducir en ambos lados de la frontera. Por ejemplo, simbolizar la frontera a partir del cruzador (*crosser*) de fronteras significa dejar al margen a los que se quedan en la frontera intentando crear una alternativa (*reinforcers*). Pablo Vila nos propone que se entienda la frontera en toda su complejidad, «marcada por las tensiones entre prácticas de reforzamiento y prácticas de atravesamiento» [Pablo Vila (2000), citado en Mezzadra & Neilson, 2013, Pg 21]. Siendo conscientes de que el capitalismo instituye circuitos específicos a través de los cuales conducir a los migrantes, corremos el riesgo de simplificar su papel a mera consecuencia de los movimientos del capital, como un mero apéndice [Schneider, 2011].

### **Las fronteras como elemento central. La Red NoBorder e Indymedia Estrecho.**

Dice un lema latino en los Estados Unidos que «nosotros no cruzamos la frontera, la frontera nos cruzó a nosotros» [Mezzadra & Neilson, 2013, p. 15]. Nos volvemos a situar en el verano de 1997. En el Documenta X celebrado en Kassel se ubicó, de manera paralela, un Medialab temporal bajo el nombre de *Hybrid Workspace*<sup>[21]</sup>, coordinado por Geert

---

[19] Cfr en *Mujer de Frontera* [Maleno, 2020, p. 206].

[20] Pablo Vila trae en *Versión estadounidense de la teoría de la frontera: una mirada desde la etnografía* miradas alternativas de entender la frontera en los *border studies*: «En estos discursos [estadounidenses] sobre la frontera hay una constante: the Borderlands para la mayoría de las y los chicanos es la tierra prometida, el regreso a la tradición mexicana o latinoamericana, el asiento de la identidad deseada. Es un sitio a donde se acude, generalmente, a través del recuerdo, de la lectura o de la escritura; es un lugar, empero, que raramente visitan o en el que pocas veces se establecen los promotores de dichos discursos ... para quienes estudiamos, cruzamos y vivimos la frontera geográfica tanto en los discursos como en la cotidianidad resulta problemático verlo como metáfora o como utopía» [Tabuenca, 1997]

[21] Se pueden visitar aún las webs de este Festival de 1997 en los siguientes enlaces: [https://www.documenta.de/en/retrospective/documenta\\_x](https://www.documenta.de/en/retrospective/documenta_x) y <http://medialounge.waag.org/lounge/workspace/>

Lovink y Pit Schultz. Uno de los proyectos abordados en ese Festival fue [*Cross the border*] *No One is Illegal*. Este proyecto se consolidaría bajo el colectivo *Kein Mensch ist Illegal* (fig. 43b), formado por colectivos e iniciativas antirracistas y cuya cabeza visible era Florian Schneider<sup>[22]</sup>. Tanto el formato de Medialab concebido por Lovink y Schultz, su forma de organización, como el proyecto concreto de Schneider y el resto del colectivo *n.s.i.a.m.p.* son antecedentes directos de *Fadaiat*<sup>[23]</sup>. El vínculo entre las tecnologías que emergían en aquel entonces y las luchas por los derechos de los migrantes creaban un espacio de conflicto nuevo.

En 1998 se hace el primer *BorderCamp* en la ciudad de Rothenburg. Ya en esas primeras acciones toma presencia la fiesta como medio de encuentro, con una *rave* de 36 horas en paralelo a las acciones, las manifestaciones y los eslóganes antirracistas<sup>[24]</sup>. En 1999 el colectivo daba un paso más con la creación de la red NoBorder en el segundo *BorderCamp* en Zittau en la frontera entre Alemania, Polonia y la República Checa. Se hizo un acercamiento a otras iniciativas en las fronteras, como la frontera entre EEUU- México. La lista de correos <nettime><sup>[25]</sup>, iniciada en 1995 por Lovink, Röller y Schultz, hizo de puente entre activistas de diferentes territorios para consolidar la red NoBorder. Los *BorderCamp* se situaban en el límite disciplinar permitiendo agregar artistas, activistas o programadores. Esas acciones en los umbrales desubicaban a las autoridades sin saber cómo responder – las medidas respuestas ante el artista difieren respecto a las contundentes contra el activista – como en la creación de un pasaporte *fake* para los habitantes fronterizos de Zittau<sup>[26]</sup>, evidenciando la artificiosidad de las fronteras (fig. 43a).

---

[22] La incorporación de los derechos de migración en un espacio de exhibición hacía surgir incomodidades: «On sunday, we opened a passport exchange office, and we asked people to give us their passport to pass it on people who need it much more, which are undocumented or so called illegal people. A policeman appeared, and he asked “is this art or not? what are you going to do with the passports?”». Entrevista con Florian Schneider con ocasión de DocumentaX: <http://www.bok.net/pajol/international/kassel/florian.en.html>

[23] Cfr en: «Algunos de nosotros y nosotras nos conocíamos de antiguo, desde los movimientos sociales de los años 80 o comienzos de los 90. [...] Este encuentro pudo tener lugar, por supuesto, gracias a un uso sin prejuicios de las nuevas tecnologías. Nadie era realmente un experto, pero todos teníamos curiosidad por enriquecer y expandir nuestra simbología política clásica: la puesta en marcha de páginas web, correo electrónico, estaciones de radio en la red, intercambio de vídeos, videoconferencias con cientos de participantes o, incluso, la retransmisión de manifestaciones mediante el uso de teléfonos móviles» [Schneider, 2001, p.184].

[24] Las crónicas del evento muestran también las reticencias de parte de la población local con la entrada de inmigrantes – como un efecto de los territorios fronteras – y otros conflictos: <http://noborder.org/camps/camp98/report1.html> .

[25] Presentada para la Biennale de Venice, se desarrolló en el capítulo *Antecedentes (1997)*.

[26] Cfr en: «Con el fin de volver del revés la situación, se repartió entre los habitantes de Zittau un documento falso, con membrete del Ministerio del Interior de Dresde y firmado por un inexistente Secretario de

En el año 2000 el *BorderCamp* se hizo de manera distribuida con tres sedes principales entre las que se situaba la de Tijuana. Esta edición, bajo el nombre de *BorderHack!*, estuvo coordinada por el colectivo *Laboratorios Cinemátik*, un colectivo *mixmedia* entre la cibercultura y la música electrónica del que formaban parte Fran Ilich – aunque no estuvo presente al estar en Berlín – y Luis Humberto Rosales, activistas de la red <nettime> (fig. 44a y 44b). Tras haberse conocido previamente en el encuentro del año antes de la red <nettime>, Pérez de Lama toma parte del evento. Frente a otros modelos que promovían la disolución de la frontera, el *Borderhack!* quería hacer un ejercicio de *hackeo* de la frontera, una ingeniería inversa para intentar entender su estructura y sus modos de comportarse: «Also to understand the strange attraction that unites us. And what better way to accomplish than by doing it right on the physical border, by spending three days trying to get to the bottom of the problem and really understand what is it that unites us and what is it that separate us»<sup>[27]</sup>.

En años sucesivos se repite evento en la frontera de Tijuana/San Diego con una estética ciberpunk y uniendo a través de perfiles como el de Ricardo Domínguez las acciones en red y las maneras de hacer zapatistas. En 2001 el evento entra en comunicación con otras varias iniciativas paralelas dentro de la Red NoBorder entre las que se encuentra Tarifa. *Tarifa BorderCamp*, coordinado de manera distribuida, supone el primer evento de esta red en el Estado español. A este encuentro asisten como visitantes pero al final tienen que hacerse cargo de la gestión del *streaming*. Posteriormente, participan tanto él como Sergio Moreno vía *streaming* en el *Borderhack! Tijuana* de 2001 (fig. 96).

En paralelo, otra vía abierta en relación a las fronteras a partir de la actividad dentro de las listas de correo de <nettime> es el desarrollo de Indymedia Estrecho (*Vol. 01*, pp. 14-17). Indymedia surge en la Contracumbre de Seattle en 1999 con el objeto de tener un centro de medios de comunicación independientes. Se consolidaría como red global en los años siguientes. Una de sus principales características es que los contenidos son producidos de manera abierta por todos los participantes de la red. El nodo Indymedia Estrecho se desarrolló en un proceso colectivo que introdujo a activistas de Sevilla,

---

Estado, en el que se les informaba de que, debido a las peticiones hechas al Parlamento alemán por organizaciones de alemanes revisionistas expulsados de Checoslovaquia tras la II Guerra Mundial, se había vuelto a medir el territorio con el resultado de que la nueva frontera corría ahora a 5'24 kilómetros al Oeste de Zittau. Los ciudadanos de Zittau pasarían por tanto a ser habitantes de Polonia a partir del 2002, dándoseles un nuevo pasaporte tras aprobar un examen de idiomas en el que se demostrara su voluntad de convertirse en verdaderos ciudadanos polacos» [Schneider, 2001, p. 188].

[27] Ilich y Rosales también fueron miembros fundadores de Indymedia Tijuana en 2002 – activo hasta 2009, recuperado vía la WayBack Machine de archive.org: <http://tijuana.indymedia.org/>. Los *Borderhack!* fueron encuentros tensos en la frontera: «era un ataque físico, virtual y a través de los medios masivos a esa pared fronteriza. Era un proyecto en tres fases muy simples, pero muy tangibles. Sabíamos que perderíamos, pero también que de una pelea nadie sale limpio, por lo menos algún rasguño tenían que llevarse» [Ilich, 2003].



Fig. 44. Superior (fig. 44a): Imagen del campamento montado para el *Borderhack!* junto al muro que separa EEUU y México. Pérez de Lama, 2001.

Inferior (fig. 44b): Imagen del activista «Cybercholino» en el campamento de la frontera Tijuana-EEUU. Pérez de Lama, 2001.

Jerez, Málaga - en una primera fase -, Tánger, Larache, Canarias, Granada o Córdoba. Se decide centralizar la hipótesis de los medios de comunicación independientes sobre el territorio geopolítico del Estrecho — Madiaq en árabe. Esto permite consolidar el vínculo entre colectivos que trabajan la esfera digital respecto a los colectivos activistas en derechos humanos y migración - como la Casa de la Paz, la Casa de las Iniciativas o la Red de las Dos Orillas (fig. 142). Se hace presente ese vínculo entre los espacios digitales y los físicos, como ambos constituyentes de la realidad. Por ello Indymedia Estrecho, frente a la unidimensionalidad de considerarlo una herramienta de contra-información, se concibe como un «espacio de producción biopolítica» [Monsell y DeSoto, 2006, p. 85].

Desde Indymedia Estrecho se proponía entender el Estrecho/Madiaq como «un territorio frontera, un territorio con fuerzas en conflicto, un territorio donde la lógica de la guerra y el control se evidencia» [Monsell y Pérez de Lama, 2006, p. 136]. El imaginario de la Fortaleza Europa pretende un pensamiento binario sobre la frontera pero, ante una realidad muy diferente, hay que transgredirla. Ese cruce conlleva una transformación, un «ser-otros»<sup>[28]</sup>. Igual que la figura del inmigrante ilegal fue una creación del dispositivo frontera, desde el activismo fronterizo se planteaba una figura contrahegemónica: la ciudadana de frontera. El texto de Helena Maleno en *Fadaiat* — que, recordamos, genera una contra-cartografía a partir de la heterogeneidad de sus textos — sirve de caracterización de esa figura respecto al conjunto: «Soy una ciudadana de la frontera. No conozco estados o nacionalidades. Me siento perteneciente a un espacio que tiene vida, que late, el espacio fronterizo. Aquí, en la Frontera Sur de Europa, donde los estados imponen su militarización y dan sentido al sistema económico neoliberal, las personas creamos lugares de resistencia. A la rigidez de la fuerza y de las leyes, contestamos con la movilidad y la creación de redes ciudadanas paralelas. Un conjunto de pequeños seres violentando normas, superando líneas y creando no lugares. Soy un organismo más de la frontera, una pequeña pieza que da sentido a este espacio, desde mi condición de mujer» [Maleno, 2006, p. 101].

La centralidad de las políticas sobre las fronteras lleva a diseñar Indymedia Estrecho como una cartografía donde se harían visibles cómo las distintas capas relativas a las fronteras y las migraciones, las transformaciones y la precarización del trabajo, y el conocimiento y las tecnologías - que era la materia de trabajo de la Universidad Nómada a partir de las tesis de Negri - se superponen y se conectan. Frente a un espacio dimensional, con límites claros, se propone que el espacio de acción es direccional: es decir, que varía en función de los flujos que lo componen. El territorio donde centra su acción Indymedia Estrecho es un espacio «en devenir» [Monsell y Pérez de Lama, 2006, p. 137].

---

[28] Confirmar en *Observatorio Tecnológico del Estrecho* [Monsell y DeSoto, 2006, p. 83].

### **Desde *La Multitud Conectada* a *Fadaiat*. Nuevas conexiones en el Estrecho.**

En septiembre de 2003, se lanza por parte de UNIA Arte y Pensamiento el encuentro *Reunión 03. Ceci n'est pas un congrés*<sup>[29]</sup>. Coordinado por Miguel Benlloch (fig. 147b), en colaboración con Yolanda Romero, de BNV Producciones se entrelazaban tres momentos: *Reunión 03*: un espacio de articulación entre colectivos y personas que trabajan en el espacio entre el arte y la política; *Ora et Colabora*: organizado por La Fiambrera Barroca con el objeto de trabajar sobre los conflictos que se presentan en el arte colaborativo; y *La Multitud Conectada*: organizado por Hackitectura como laboratorio experimental para construir un espacio híbrido entre lo físico y lo digital donde pueda emerger una multitud en el sentido propuesto por Antonio Negri y Michael Hardt<sup>[30]</sup>.

Estos primeros encuentros fueron complejos, tanto por la gestión como por la organización de los mismos. Por un lado, permitieron que ciertas investigaciones de Hackitectura - entonces todavía un colectivo en crecimiento - tuvieran un respaldo<sup>[31]</sup>. Pero por otro significaba que estas eran atravesadas en mayor grado por las instituciones que las amparaban o que financiaban los procesos. Desde la institución les hablaban de cómo participar de la acción pública, de cómo les iba a dar promoción a sus iniciativas, y que necesitaban ayuda y confianza mutua «a lo que respondíamos [cuenta Pérez de Lama] que de ellos solo necesitábamos el dinero, no la ayuda ni la promoción» [Sánchez-Laulhé, 2020]. Además, los ritmos de las diferentes partes del encuentro tenían difícil convivencia. El laboratorio de *La Multitud Conectada* - formado por hackers, activistas, media-artistas - alargaba sus jornadas durante la madrugada, reivindicando el papel de la fiesta en este tipo de producciones tal como en los años anteriores habían celebrado los activistas de la Red NoBorder. En cualquier caso, esta oportunidad que les ofrecía

---

[29] Isabel Ojeda, que fue directora del Área de Acción Cultural de la UNIA aquellos años, pone en valor esa apertura de la institución, que en algunos casos «implicaba cuestionar la propia soberanía de la Universidad». Extracto de la charla sobre instituciones culturales realizada en el marco del proyecto realizado junto al ICAS.

[30] La multitud, según Hardt y Negri en *Imperio* (2000), era el sujeto colectivo que tenía que suceder al proletariado, siendo a la vez algo emergente pero también un proyecto que hay que desarrollar [Pérez de Lama, 2006a].

[31] En los trabajos sobre la frontera, la búsqueda de un perfil colectivo hace de Indymedia Estrecho de centro neurálgico. Sin embargo, Hackitectura sí es protagonista de enlazar *Fadaiat* con otras redes, como nos dice Pablo DeSoto: «Osfa y yo viajábamos más, relacionándonos con redes activistas (Red NoBorder de Schneider, Indymedia, *hackmeetings*) del estado español y europeo. Sergio era fundamental por la coordinación y gestión del proyecto. Capturábamos la imaginación de muchos hackers y de muchos activistas. Con ellos construíamos los proyectos. Éramos capaces de liderar a nivel de propuesta una generación (española y europea) que quería experimentar de manera radical qué se puede hacer en la frontera, qué se puede hacer con la tecnología, qué se puede hacer con internet... siempre al límite de lo imposible, de la ciencia ficción. Conseguíamos un *think tank* con un nivel de radicalidad y de praxis muy experimental» [Sánchez-Laulhé, 2020].

UNIAayp permitió consolidar los proyectos y los vínculos con otras iniciativas con colectivos de Madrid, Barcelona, Euskadi, Francia, Reino Unido o Italia. Realizado en el campus universitario de La Rábida (Huelva), *La Multitud Conectada* supuso un primer ensayo de experimento habitacional en el que la participación era tanto presencial como remota.

Este prototipo de *La Multitud Conectada* pretendía testarse para su aplicación en una serie de acontecimientos en los que Hackitectura y varios de los participantes tomarían parte ese mismo año: la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (WSIS) en Ginebra a finales de 2003 o el Foro Social Mundial de Delhi en 2004. Aunque por sus características *low-tech* y basados en software libre - en su mayoría - se pretendía que fuera un modelo replicable y apropiable en entornos populares. Contar con una antena satelital lo hacía especialmente valioso para lugares sin conectividad. El derecho de uso de esa antena al finalizar *Reunión 03* fue otras de las vías de conflicto entre el colectivo y la institución.

Volviendo unos años atrás, en 2002 se inicia el proyecto Transacciones – que se acabará encontrando con *Reunión 03* conformando *Transacciones/Fadaiat* – dirigido por BNV Producciones. En el año 1997 ya se habría producido un primer trabajo desde el arte en torno a la crisis migratoria del Estrecho con el proyecto multidisciplinar *Almadraba*<sup>[32]</sup>, coordinado por Mar Villaespesa y Corinne Diserens de Carta Blanca. La idea en *Transacciones/Fadaiat* era trabajar desde el arte, el activismo y los movimientos sociales las transformaciones del territorio geopolítico del Estrecho. En palabras de Mar Villaespesa «*Transacciones/Fadaiat* es una acción colectiva que, siguiendo el espíritu de UNIAayp de re-pensar los formatos de presentación y difusión para adaptarse a las nuevas realidades sociales y culturales, tienen muchas capas que interactúan, se superponen y confunden». Pese a las diferencias surgidas durante sus colaboraciones, la figura de Mar Villaespesa y el equipo de UNIAayp simbolizan la importancia de tener en las instituciones personas sensibles a estas miradas otras. Otra figura importante desde las instituciones públicas en *Fadaiat* fue la del coordinador del Área de Cultura del Ayuntamiento de Tarifa, Javier Mohedano. Además de colaborar con el proyecto en sus dos ediciones de Tarifa luego fue la persona promotora del *Observatorio Tecnológico [permanente] del Estrecho*, proyecto que se planteaba en el Castillo de Santa Catalina y del que finalmente el equipo compuesto por Hackitectura, Straddle3 y varios colectivos malagueños solo obtuvieron la segunda plaza en el concurso, y se sumó a la Mesa de Trabajo incluida en Atributos Urbanos sobre el Estrecho.

El encuentro *Fadaiat* de 2004 se celebró en junio, con sedes en el Castillo de Guzmán de Tarifa y la École Nationale desde Sciences Appliquées (ENSA) de Tánger y una

---

[32] El propio Miguel Benlloch presentaba la performance *Ósmosis*, con un traje lleno de espejos que reflejaba el resto de obras del proyecto. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=V-TEDjFaawE>.



Fig. 45. Fotografía nocturna del medialab temporal y proyecciones en el Castillo de Guzmán el Bueno durante *Fadaiat*. Marta Paz, 2005.

terrazza junto al Café Haifa. Sigue la estirpe de los *no-border media labs*, acoplándose con el resto de componentes del evento *Transacciones/Fadaiat*: un Archivo de prácticas artísticas relacionadas con la frontera Sur; la *Cartografía Crítica del Estrecho*; el *Encuentro libertad del conocimiento/libertad de movimiento* entre colectivos de ambas orillas; *Transacciones-zemos98* tv con emisión de 2 días en la TV local de Tarifa.

«La geografía de estos poderes alternativos, la nueva geografía de esos poderes alternativos, la nueva cartografía, está aún aguardando a ser escrita – o, realmente, está siendo escrita hoy con luchas, resistencias y deseos de la multitud» [Hardt & Negri, 2002, p. 7].

En esa acción de escribir que mencionan Michael Hardt y Toni Negri se intenta mover *Fadaiat*. Como una fabulación especulativa en términos de Donna J. Haraway<sup>[33]</sup>, un dispositivo temporal que transforma las relaciones de poder existentes en este espacio geopolítico. A través de las distintas acciones busca la conexión de un territorio que las instituciones tratan de compartimentar y enfrentar con diferentes estrategias, y que corresponde al área del Estrecho de Gibraltar. También permitiendo proyectar la crisis del modelo que desde la Unión Europea se impone con la Fortaleza Europa, con la frontera y la militarización de este territorio como símbolos. Como luego propondrán los compañeros del Comité Invisible<sup>[34]</sup>, se sustituye el poder representativo como objetivo por las infraestructuras físicas, electrónicas y digitales que imponen el verdadero gobierno de este territorio. Añadirán Hardt y Negri: «la producción tiene lugar en el movimiento y la cooperación, en el éxodo y la comunidad» [2002, p. 398].

El término «fadaiat» — en realidad Fada'iat — significa en árabe culto «por los espacios», siendo un término que sirve también para referirse a una antena parabólica o una nave espacial<sup>[35]</sup>. *Fadaiat* supone la aplicación en una serie de espacios físicos distribuidos de las posibilidades que Indymedia Estrecho estaba descifrando en el ciberespacio. El medialab temporal – en este caso ellos lo definen como un *no-border medialab* – impulsa a través del encuentro presencial: «The best way to speed up the process of production is

---

[33] Haraway nos recuerda que para que haya nuevas perspectivas, nuevas fabulaciones que abren caminos insospechados, se necesitan encuentros inconcebibles. Y capaces de generar densidades que los hagan indistinguibles: «Ni bichos ni personas hubieran existido o podrían continuar sin contar unos con otras en prácticas continuas, curiosas. Apegadas a pasados en curso, se anticipan mutuamente en presentes densos y futuros aún posibles, siguen con el problema en una fabulación especulativa» [Haraway, 2019, p. 205].

[34] Cfr en: «Quien quiera emprender cualquier cosa contra el mundo existente, debe partir de esto: la verdadera estructura del poder es la organización material, tecnológica, física de este mundo, *El gobierno no está más en el gobierno*» [Comité Invisible, 2015, p. 50].

[35] Confirmar en *Crónica de Fadaiat 2004* [Hackitectura, 2006, p. 147]. La elección del término surge a partir de la lectura de una entrevista con la profesora marroquí Fátima Mernissi. Este término ha sido recogido también en un taller realizado el pasado año en Centro Centro de Madrid, comisariado por Noemí de Haro. Cfr en: <https://www.centrocentro.org/programa-publico/fadaiat> .

to meet in real space, to confront the loose, virtual connections, to engage in the complex and messy circumstances of real time-space, to and present the audience (and possible future participants) with actual outcomes. And then go back again, in scattered places, on-line» [Lovink, 2000]. En un proyecto con tantas capas de acción, los resultados que ofrecía el espacio digital eran limitados para un conjunto grande de la población afectada por «lo fronterizo». Las personas que habitaban indistintamente los espacios físicos y digitales eran aún minoría. *Fadaiat* buscaba ser un acontecimiento nodal desde el cual surgieran oportunidades para la creación de nuevos mundos, y no podía permitirse las limitaciones derivadas de la brecha digital. Un espacio no tanto de pensar — o al menos alejado del modelo pensamiento/discusión presente en los centros académicos —, sino de hacer<sup>[36]</sup>.

El subtítulo *Libertad de movimiento, libertad de conocimiento* introduce una reapropiación del conocimiento — un conocimiento cuyos códigos estaban construyéndose en tiempo real en relación con las nuevas relaciones que implicaba la expansión de internet — y, en un contexto de globalización, una libertad de movimiento que lleve implícita una igualdad en el acceso a los bienes y las oportunidades. La gradación de derechos implícita en la militarización y la ubicuidad de la frontera busca el control de la producción flexible: tener un remanente de población sin trabajo y que esté accesible de manera continua.

«Si la captura del conocimiento colectivo y el control de la movilidad son dos de los principales modos de control y apropiación de la riqueza social llevados a cabo por el capitalismo posmoderno, construir la libertad del conocimiento y la libertad de movimiento serán condiciones necesarias para la emancipación de la multitud en un mundo globalizado e informacional» [Pérez de Lama, 2006a, p. 164].

Haciendo explícito el espacio de los flujos que definía Castells, se realizó una instalación temporal cibernética - con elementos de hardware, de software y lo que ellos denominaban *wetware*, componentes carbónicos - con nodos en ambas orillas. Los flujos entre ambos nodos y con el resto de la red generaban una geografía contrahegemónica. La red tecnológica estaba compuesta de una antena satelital, conexión wifi atravesando el Estrecho y unidades móviles, funcionando como una «máquina de la multitud» para unificar un territorio que el sistema SIVE trataba de compartimentar. El resultado era, según *Hackitectura*, «una constelación rizomática de lugares, espacialidades, temporalidades y modalidades de presencia difíciles de pensar con las herramientas epistemológicas de la arquitectura, el urbanismo o la geografía, tal como las hemos entendido hasta finales del siglo XX... Se desea otra vida; se necesitan otros conceptos para pensarla...» [2006, p. 148].

---

[36] Cfr en: «No se trataba sólo de pensar, sin embargo, sino también de hacer, construyendo una situación compleja, atravesada por múltiples flujos, inmateriales y corpóreos, con el propósito de que pudiera llegar a constituirse en un momento nodal en los procesos de transformación emergente en el territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar, un acontecimiento multiplicador de nuevos deseos, un catalizador- acelerador de algoritmos genéticos de nuevos mundos» [Pérez de Lama, 2006a, p. 143].

La instalación de *Fadaiat* en 2004 requirió una infraestructura que dotara de una misma red (fig. 169a) — en esa lógica de hacer visible otros modos de asociación geográfica que implicara las orillas de ambos continentes — a todos los espacios que participaban del encuentro. Estos espacios correspondían a los ocupados durante el evento dentro del Castillo de Guzmán el Bueno (Iglesia, Patio grande, Patio pequeño y Entrada del Castillo), la playa de Tarifa — que acogería a los participantes durante la noche de San Juan — , la Unidad Móvil Conectada (UMC) — una furgoneta dotada de antena satelital — , y el medialab situado en una terraza cercana al Café Hafa de Tánger (fig. 46). La conexión en el Castillo fue una combinación entre conexiones cableadas y *wireless*, contando para ello con la colaboración del ayuntamiento. El enlace de este espacio con la playa se realizó con una *cantenna*, un modelo casero para ampliar el alcance de las redes inalámbricas 802.11b construido a partir de una lata (*can*) con un alambre de cobre engarzado a un conector tipo N donde, por el otro lado, llega un cable coaxial conectado al resto de la red (fig. 168b). La lata tiene que ser cilíndrica y su eje apuntar directamente al sitio que queremos conectar, en este caso la zona de la playa donde se trasladaba el medialab durante la noche de San Juan<sup>[37]</sup>.

En la Iglesia, equipada con una gran pantalla, tuvieron lugar las presentaciones y mesas redondas de ambos días. ZEMOS98 sería el encargado de documentar el proceso tanto en formato Quick Time como en MPEG4, emitiéndolo en *streaming* a través del canal local TV Tarifa bajo el nombre de *Transacciones-TV* (fig. 174a). La UMC - que hacía centro de operaciones para toda la red - se situó en el antepatio durante el evento ya que, al llegar la conexión ADSL existente a la biblioteca que estaba situado junto al antepatio, se podía sacar a ese punto una conexión alimentada directamente desde la misma. En el patio grande se situó el principal espacio *performativo*, con una pantalla extragrande, focos y mesas de mezcla. El patio pequeño fue donde se ubicó el *Fadaiat Lab*, el principal espacio de intercambio de conocimiento y experiencias, contando con 4 proyectores y 4 pantallas, además de una mesa de mezclas que centralizaba la actividad (fig. 45).

La red *wireless* que conectaba ambos continentes fue la parte más delicada. Debido a hacer gran parte de los 32 km de trayecto que unían ambos puntos de conexión sobre el agua del Estrecho y las interferencias electromagnéticas relacionadas con las redes propias de la Marina, se tenían que ponderar las estimaciones basadas en otros casos de éxito con tecnologías parecidas. Por otro lado se requirieron permisos adicionales por parte de las autoridades marroquíes para el transporte e instalación del equipamiento de la red *wireless* — conseguidos con la colaboración de Mar Villaespesa, Helena Maleno y Mercedes Jiménez de Aljaima, y Wiam Mohad de Fadaat. En cada una de las dos orillas se instalaron un punto de acceso, un amplificador de 1 W a 12dB - que finalmente acabarían desechados al generar más interferencias que ayuda - y una antena parabólica

---

[37] Mike Harris, participante desde psand en *Fadaiat*, tiene un manual de instrucciones para hacer una *cantenna*: <https://mbharris.co.uk/articles/antenna/waveguide/>.



Fig. 46. Fotografía del medialab en Tánger, situado en una azotea junto al Café Hafa. Hackitectura, 2004.

de 110 x 60 cm ((fig. 169b y 171b). Tras un periodo de mucha paciencia debido a la atracción que el punto de acceso de la Marina ejercía sobre el nodo de Tánger, se consiguió ajustar la dirección de las antenas para conseguir una conexión constante con poca pérdida durante aproximadamente seis horas en ambos sentidos<sup>[38]</sup>.

Uno de los objetivos de cada proyecto de Hackitectura era avanzar y liberar una serie de herramientas. El encuentro era un catalizador del hacer, no el fin mismo. En el caso de *Fadaiat* las herramientas liberadas incluyen una serie de conferencias y encuentros entre entidades de ambas orillas de el Estrecho, la Cartografía crítica del Estrecho o un archivo de programas de software libre: *Al-jwarizmi*. Recuperando el nombre del matemático persa Abu Abdallah Muḥammad ibn Mūsā al-Jwārizmī — que también da nombre al término «algoritmo» —, *Al-jwarizmi* es un almacén de código libre del que la gente puede coger o añadir libremente y que puede ayudar a la lucha civil contra las «fortalezas». Basado en Pure Data, esta plataforma multiusuarios ya tuvo una primera instancia en el taller de *La Multitud Conectada*<sup>[39]</sup>, donde Yves Degoyon, Ramiro Consentino, Lluís Gómez o Sergio Moreno implementaban diferentes partes. En el libro de *Fadaiat* nos recuerdan Jaime Nualart e Iván Pizarro: «Si escribes un programa, por favor, que sirva para ser libres»<sup>[40]</sup> [Nualart y Pizarro, 2006, p. 151].

La *Cartografía Crítica del Estrecho de Gibraltar* (Vol. 01, pp. 26-29) fue un proyecto colectivo con datos recogidos desde Indymedia Estrecho y colectivos afines. Tiene la virtud de hacer visible ese espacio geopolítico que los primeros diagramas del proyecto de Indymedia anunciaban y, con ello, la dimensión ampliada del territorio frontera. La deslocalización de la producción hortofrutícola del norte de Marruecos y del sur de España - con los asentamientos de inmigrantes de la provincia de Huelva y Almería como referencias principales - deviene en agente que dota de significado a esta frontera, como controladora de precios y del flujo de personas sin papeles que cruza el Estrecho. La primera fase del proceso de debate y diseño se realizó sobre la plataforma colaborativa *online* - tikiwiki - sobre Hackitectura, de forma pública y abierta, para ser presentado al

---

[38] La información técnica sobre la conexión *wireless* entre ambas orillas para el evento *Fadaiat* se puede encontrar, incluyendo cálculos y otras informaciones sobre este tipo de conexiones, en: <https://mbharris.co.uk/articles/fadaiat/index.html> .

[39] Para más información de lo desarrollado sobre *Al-jwarizmi* en *Reunión03*, ver la crónica: [http://ayp.unia.es/index.php?option=com\\_content&task=view&id=394](http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=394) .

[40] Las herramientas que se desarrollan en *Fadaiat* se construyen a partir de las lógicas propias del software libre. Solo abrir los códigos permite un hackeo para la multitud. Solo los hackers pueden abrir los códigos del Imperio que constituyen este territorio frontera y, una vez abiertos, solo ellos pueden protegerlos: «los algoritmos territoriales activados por las multitudes en los distintos niveles de abstracción del territorio funcionarían con códigos de comunicación y producción libres y abiertos, cuyas cualidades residen en la virtud que tienen de ser accesibles para cualquiera, encontrarse en permanente reformulación, respetar la diversidad y proteger la libertad de su uso y modificación» [Moreno, 2006, p. 143].

público como beta, en *Fadaiat* donde participan numerosas personas y colectivos. Se realizaron 15.000 copias impresas de esta *Cartografía*. La Cara A (fig. 187) describe los flujos del capital, inmigración e información cubriendo un área desde Madrid a Mauritania<sup>[41]</sup>. La Cara B (fig. 189) busca dar representación a las iniciativas y espacios militantes - incluyendo sus relaciones - acompañados de la historiografía de Indymedia, y su proyección al futuro. Se describirá más detenidamente en el capítulo gráfico del *Volumen 01*.

Dos detalles más sobre esta cartografía. La potencia de la misma se observa en cómo es recuperada continuamente desde estudios de la Frontera Sur, como en la exposición colectiva *El Mar Mediterráneo como frontera: Realidad y representación* realizada en el Centro de las Artes de Sevilla en 2016 y comisariada por Mar Villaespesa (fig. 337c), o propios de la cartografía crítica como el colectivo alemán Oranotango, que recientemente hicieron un acercamiento para incluirla en la versión española de *This is not an Atlas*<sup>[42]</sup>. Por otro lado, habría que detenerse en las razones por las que este tipo de cartografías, compuesta por elementos heterogéneos que permiten hacer visible el *corpus* de este territorio en tanto dispositivo, no han sido actualizadas, ampliadas o, incluso, rebatidas.

«Una mañana, tras una noche de sueños intranquilos,  
Mohamed Samsa se despertó en su patera  
convertido en un bicho monstruoso...  
e ilegal...

Una mañana, tras una noche de sueños intranquilos,  
Samsa Mohamed se despertó en su patera,  
para coger su móvil,  
y llamar a Aicha,  
¡Aicha, programadora de software libre!  
¡Aicha, trabajadora en la industria de los afectos!  
¡Aicha, que recoge fresas en Huelva...!

¿*Díjim, díjim?*  
Shshshshsh... ghghgh... ghghgh...  
chchch... chchch... chchch

---

[41] Una característica específica de esta Cara A es que están invertidas las posiciones norte-sur en el mapa, haciendo frente a la convención que sitúa a los países del norte por encima de los del sur y que ha sido puesto en crisis desde los estudios post-coloniales. Por ejemplo: Ashcroft, Griffiths & Tiffin, 2000, *Post-Colonial Studies*.

[42] Libro de contra-cartografías o cartografías críticas publicado en 2018, en Düsseldorf. En la introducción de la primera edición aparece *Hackitectura* como uno de los colectivos fundacionales en cartografía crítica.

Décimo año de la guerra global permanente.  
Territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar.  
Teatro de operaciones *Platja* de Tarifa.  
Devenir cibernético de la multitud.  
Todas las aventuras están aquí. Todo está por hacer.

May Day, May Day,  
detectamos una nave espacial sobrevolando el Estrecho.

¡Es Fadaiat!,  
un puente inalámbrico que se extiende entre Tarifa y Tánger,  
una geografía recombinante y fluida,  
un virus agudo y severo...  
una máquina de guerra...

¡Fadiat conectat!  
Fadiat 45%,  
Fadiat 50%,  
60% 90%  
Ping a Fadaiat – Tarifa  
Ping: 2457 milisegundos,  
ping: 1362 milisegundos,  
ping: 176 milisegundos.  
¡Comienza la emisión!»<sup>[43]</sup>

Para cerrar la crónica del encuentro y las acciones ocurridas en *Fadaiat: Transacciones* resaltar dos aspectos. Por un lado, el carácter de fiesta del acontecimiento, en continuidad con iniciativas como el *Zapatour* zapatista (fig. 109a): como fundación de algo nuevo, como celebración de un nuevo modo de entender los lazos en la comunidad que se extiende en ambas orillas del Estrecho, como expresión de la multitud a través de un rito que refuerce esa cohesión. Por otro lado, ese lado fulgurante e instantáneo que mencionábamos antes de este encuentro. Lo planteaban Javier Toret y Nico Sguiglia a modo de preguntas: «¿Podemos reconstruir una genealogía de las interrupciones, de lo imprevisible, de lo móvil en el seno de las experiencias organizativas de la clase? ¿Podemos pensar una acumulación política no lineal, incuantificable y vírica? ¿Podemos aceptar con naturalidad lo efímero, el carácter finito de nuestras experiencias organizativas? ¿Cuáles van a ser las formas de organización de unos cuerpos y una subjetividad en movimiento?» [Toret & Sguiglia, 2006, p. 111].

---

[43] *Rapdel platja-lab*, improvisado por Pérez de Lama y Marta Paz durante *Fadaiat*. Se superponen varias de las capas que componen este encuentro. Al ser un espacio donde estuvieron principalmente los colectivos que vinieron desde Cataluña, se usó el catalán en paralelo al castellano [Pérez de Lama, 2006a, p. 152-153].



Fig. 47. Superior (fig. 47a): Evolución de la ocupación israelí en territorio palestino. Weizman y Petti, 2004. Inferior (fig. 47b): Análisis espacial de la distribución del ataque israelí en Rafah en agosto de 2014. Forensic Architecture, 2017.

## La frontera te acompaña a todas partes. Réplicas de los experimentos fronterizos.

A partir del encuentro de 2004 surgieron una serie de iniciativas relacionadas directa o indirectamente con el evento y los colectivos implicados, siendo la primera de ellas la Caravana Indymedia que recorrió varias ciudades de Marruecos como Tánger y Larache (fig. 216a). EuroMayDay, *Hackandalus* — el quinto *hackmeeting* realizado en el Estado Español y que tuvo sede en Sevilla — coordinado por Indymedia Estrecho, el encuentro de *Europrecarios* y varios más con las redes europeas.

Entre el evento de 2004 y los diferentes encuentros posteriores se organizó un segundo *Fadaiat* en 2005 (fig. 204b), en esta ocasión con financiación de la Comisión Europea vía *kein.org*, organización coordinada por Florian Schneider. Esta edición tuvo una dimensión más europea y cultural con la participación del propio Schneider, Geert Lovink, Marko Peljhan, Brian Holmes o The Yes Men. Pero también con agentes que trabajan en torno a los movimientos migrantes como Precarias a la Deriva, la Red Frassanito o Helena Maleno. A nivel software se trabajó sobre el sistema *GISS*, que se había testado por primera vez en el Foro Social de Porto Alegre en 2005. También se aprovechó para una revisión y reconstrucción de la *Cartografía Crítica del Estrecho*, con la mirada centrada en el desplazamiento de la frontera hacia el Sur y el despliegue de nuevas lecturas económicas y políticas del territorio frontera. Se sumaron colaboradores hasta ahora parciales o puntuales como Straddle3, que realizaron la escenografía y una estructura modular para la sede del Castillo de Guzmán el Bueno, y proyectos conectados en las redes europeas como K@2 de Karosta, Letonia o Kuda.org de Novi Sad, Serbia.

En 2006 y 2007 se harían nuevas ediciones de *Fadaiat* pero situada en los límites interiores. La edición de 2006 tenía el subtítulo de *Las fronteras internas de la metrópolis* con sede principal en Poble Nou (fig. 236), y en 2007 tenía el subtítulo *Desafíos en la sociedad flexible* con sede en la Casa Invisible de Málaga. También en 2006 hubo una extensión de *Fadaiat* dentro del proyecto Atributos Urbanos (fig. 237), comisariado por Mediomundo Arquitectos y organizado por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC), donde el Estrecho se encuentra entre las áreas de estudio para entender esas nuevas formas urbanas que se estaban produciendo en Andalucía. Las aportaciones que Hackitectura devuelve a partir de *Fadaiat* concluyen con el propio libro *Fadaiat: Libertad de movimiento + libertad de conocimiento*, que es una imagen de la configuración que en el año 2006 presentaba el Estrecho de Gibraltar como espacio en lucha. La relectura de estos textos, la revisión de sus imágenes y su cartografía nos aportan una información muy valiosa sobre de dónde venimos y lo que se ha hecho – o no se ha hecho – en estos años.

«Ten years after, the issues that *Fadaiat* anticipated appear to be still relevant as part of the debate on the public governance of European space and its border with Africa» [Buoli, 2015].

Desde los años 90 la proliferación de tecnologías sobre el territorio fronterizo es imparable. Estas tecnologías no se asientan sobre un espacio neutro sino que se apoyan sobre unas relaciones de poder y unas formas de funcionamiento. De hecho se suman para afianzar, o incluso potenciar, este dispositivo de gestión de poblaciones. El acceso a estas tecnologías y, sobre todo, la explotación de la información que en ella se produce está limitada a una serie de instituciones que tienen unos objetivos muy concretos respecto a estas tecnologías. SIVE no ha sido útil para ayudar a salvar vidas en los naufragios<sup>[44]</sup>. No porque no fuera una herramienta capaz de informar en tiempo real dónde se encuentra una embarcación a la deriva sino porque se insertaba dentro de un dispositivo de filtrado de ese modelo de inmigración.

En el curso 2008/09, José Pérez de Lama y Pablo DeSoto fueron invitados a través de Règine Debatty, artista perteneciente al colectivo *we-make-money-not-art*, al Taller de Invierno que organiza la Universidad de Alicante. El tema de trabajo escogido volvió a ser la frontera, pero esta vez la de Gaza partiendo de los estudios del West Bank que Alessandro Petti y Eyal Weizman habían realizado desde la perspectiva territorial y los que desde El Cairo dirigía Pablo DeSoto. Como en el caso del Estrecho, además de dar visibilidad a la dimensión militar de la ocupación israelí (fig. 47a), se intentaban encontrar allí posibles claves del ordenamiento espacial contemporáneo extensibles a otras geografías y lugares. Concebir ciertos aspectos de esta ocupación y sus realidades fronterizas como «un laboratorio extremo en el que se está experimentando con nuevas máquinas urbanístico-tecnológicas para su aplicación en los espacios cotidianos del resto del mundo» [Pérez de Lama, 2009b, p. 37]. Esta investigación se formalizó en una serie de vídeos y mapas en el proyecto *Cartografiando Gaza*, que obtuvo el primer premio en la sección *Laboratorio* del Festival EME3 titulado *Collapse* de 2009 y fue recogido de manera resumida en un artículo para la revista *Pasajes*.

Para cerrar esta interferencia recogemos un input introducido por Eyal Weizman desde su trabajo en *Forensic Architecture*. La ciencia forense, desde el siglo XIX, basaba su acción en ser capaz de ver y saber más que el criminal. Sin embargo, «en nuestro caso es el asesino quien ha tenido acceso a mejores ópticas, datos e informaciones que los investigadores» [Weizman, 2020, p. 44]. Frente al incumplimiento de los Derechos Humanos que Estados y corporaciones reproducen en el territorio fronterizo, las tecnologías de las que disponemos se muestran habitualmente incapaces: «El espectro visual entre la alta resolución empleada para asesinar y la baja resolución disponible para monitorizar los asesinatos es el espacio aprovechado por los encubridores». Todas estas tecnologías son utilizadas con el apellido «humanitario». Sin embargo conlleva nuevos modos de violen-

---

[44] Finalmente vuelven a aparecer las personas y sus relatos. Se hace difícil cartografiar dónde empieza y dónde acaba una frontera cuando la explica en su propia experiencia una migrante maliense: «Pensaba que la frontera era una línea, pero era mucho más. [...] En ese momento tu cuerpo está a merced de todo. La primera vez fue de Mali a Argelia. Por mi cuerpo pasaron varios militares, eso era la frontera. Pasaron, follaron y dejaron un bebé dentro. Mi bebé de frontera» [Caminando Fronteras, 2019, p. 7].

cia. Es lo que Weizman llama «violencia en el umbral de la detectabilidad». Cuando en 2011 llamaron a su equipo para realizar un informe sobre una serie de ataques con drones en entornos contruados «no fue fácil llegar a la confirmación de tales trazas arquitectónicas en los ataques con dron. Las áreas donde los ataques no tripulados tuvieron lugar eran inaccesibles a periodistas e investigadores de derechos humanos de Pakistán y resto del mundo; y por tanto, había muy pocas imágenes en circulación pública. La manera más común de investigar habría sido las imágenes satélite. Desde dicha perspectiva, sin embargo, el agujero en el tejado era inferior al área capturada por un único píxel en la resolución a la que las imágenes satelitales eran reescaladas para consulta pública. [...] El agujero indicaba que la habitación era una cámara de ejecución, [y tal agujero] y la violencia que evidenciaba estaban por debajo del umbral de detectabilidad» [Weizman, 2020, p. 39].

Frente a la supuesta dimensión global de la aplicación de los Derechos Humanos, las asimetrías denunciadas en *Fadaiat* siguen constituyendo la realidad fronteriza: «El umbral de la detectabilidad se interseca con otras condiciones de umbral importantes, tanto territoriales como jurídicas. [...] Umbrales jurídicos que extraterritorializan territorios enteros, umbrales físicos que filtran los movimientos dentro y fuera de las regiones, y umbrales fotográficos que filtran los objetos dentro y fuera de su visibilidad» [Weizman, 2020, p. 48]. Los territorios fronterizos siguen teniendo vigencia como «territorios-espejo» de las transformaciones contemporáneas. Las personas que emigran, tanto con la figura de refugiados como de prófugos, sirven como sujetos para experimentar nuevas técnicas de control de poblaciones, que van desde las tecnologías biométricas [Madianou, 2021] hasta la multiplicación de campos de refugiados en diversas áreas de África como Libia o Túnez. En la actualidad un refugiado puede sentir cómo la frontera le acompaña allá donde va. Esto no asegura un mayor cuidado por este colectivo tan vulnerable. En su lugar las compañeras de Caminando Fronteras nos hablan de «necrofrontera», siguiendo la terminología de Achille Mbembe.

Este capítulo superpone varias fases de la evolución contemporánea de las fronteras. Encontramos valioso enfrentar las percepciones de finales de los años 90, los 2000s y otras visiones más contemporáneas. En consecuencia se ha tomado el término Territorios Frontera como forma de nombrar este dispositivo. Con esta elección se intenta incorporar un grado de complejidad respecto al más usado de Frontera Fábrica, donde se pone mayor peso sobre la incidencia de la frontera en los sistemas de precarización laboral (*becoming productive of the border*). Ese sistema incluye la manufactura deslocalizada para pagar salarios más bajos en las fronteras sur o la desposesión de derechos para aquellas personas que se ven forzadas a migrar «ilegalmente». Sin embargo, cubre de una manera muy tenue las industrias dependientes de la frontera en las que la muerte no es sino otro formato. Quizá haya un exceso de escrúpulos al no querer reconocer que la industria de la muerte no es sino un componente más de la Frontera Fábrica. La intención de que el concepto de necropolítica complete el concepto de biopolítica, nos lleva a utilizar Territorios Frontera como una mejor imagen de esta realidad.